

jueves, marzo 06, 2008

De las virtudes de la exhortación a la bondad

Cualquiera que se haya movido un poquito por mis distintos y variados blogs habrá leído cómo a veces me han pasado cosas tan raras como el recibir mensajes en el contestador que no eran para mí.

No di en su momento importancia a aquellos recados considerando que, bueno, a cualquiera se le puede ir el dedo de una tecla a la de al lado y marcar sin darse cuenta un número de teléfono que no es el que quiere.

Lo de hoy, sin embargo, es un poquito más inquietante.

Lo de hoy es un poquito más inquietante porque lo que he recibido es un e-mail.

Y es un poquito más inquietante porque, curiosamente, el e-mail en cuestión - cuyo texto reza tan sólo **De las virtudes de la exhortación a la bondad** - lleva (o "trae", según se mire) un archivo adjunto que [no es otro que éste...](#)

Usted me podría preguntar "¿y qué tiene eso de extraño?; yo he recibido ese mismo correo con idéntico archivo".


Y estaría siendo la suya una pregunta razonable, ya que del propio texto (del archivo adjunto) se desprende que es un mensaje que esta persona adjunta a determinados correos que recibe y luego reenvía a su vez indiscriminadamente.

Lo curioso, en mi caso - y no muy probablemente en el suyo, de usted, porque eso ya sí que sería pero que muchísima casualidad - es que viene firmado por Valentina Luján.

Quiero decir - me temo que me he explicado mal - no que sea "casualidad" que si usted lo recibe le llegue firmado por Valentina Luján; lo verdaderamente chocante, portentoso y - como ya he dicho - un poquito inquietante es que, tratándose precisamente de ella, lo reciba precisamente yo.

Yo, que llevo meses e incluso años tratando de desentrañar el enigma de si Valentina Luján existe o no; yo, que estuve a punto de volverme loca intentando atar los cabos, recomponer el puzzle cuyas piezas encontré - pero usted tiene ya seguro que saberlo si ha visitado mi página o, para decirlo con más propiedad, "la suya" - en la maldita caja del condenado microondas con el que no pude calentar...

Pero si usted ha visitado mi página estará de sobra enterado de que no quiero volver, nunca, jamás, a hablar de los canelones.

Publicado por afroditia en [3/06/2008 12:16:00 AM](#)  [Enlaces a esta entrada](#)
Etiquetas: [del amor al prójimo](#)